Lección 19 AMA COMO CRISTO

1 Juan 3.11-18

«En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos». 1 Juan 3.16





- Aclarar que el testimonio verbal de los cristianos es nulo, si carece de hechos de amor, que manifiesten que la vida de Dios estaba en Cristo.
- Explicar que la persona cristiana no debe extrañar la oposición del mundo originada en el maligno y que ata a las personas a aborrecer a los que viven sujetos al amor de Dios.
- Exponer que, amándose mutuamente, las personas cristianas muestran que el amor de Dios mora en ellos y dan evidencia de la verdad y obras de Cristo, que portan la vida de Dios.





«EL MENSAJE»: Es la doctrina de la Iglesia, que se sustancia en el mandamiento de Cristo, que ordenó a sus Discípulos que se amen unos a otros.

«EL MALIGNO»: Es Satanás, que se revela contra los mandamientos de Dios y provoca que las personas desobedezcan la voluntad de Dios y odien a las que las obedecen.





TEXTO BÍBLICO: 1 Juan 3.11-12

RVR

11 Éste es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros.

12 No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa lo mató? Porque sus obras eran malas y las de su hermano, justas.

VP

11 Éste es el mensaje que han oído ustedes desde el principio: que nos amemos unos a otros.

12 No seamos como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Pues porque los hechos de Caín eran malos, y los de su hermano, buenos.





TEXTO BÍBLICO: 1 Juan 3.13-14

RVR

13 Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os odia.

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano permanece en muerte.

VP

13 Hermanos míos, no se extrañen si los que son del mundo los odian.

14 Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida, y lo sabemos porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, aún está muerto.



TEXTO BÍBLICO: 1 Juan 3.15-16

RVR

15 Todo aquel que odia a su hermano es homicida y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

VP

15 Todo el que odia a su hermano es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino puede tener vida eterna en sí mismo.

16 Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.





TEXTO BÍBLICO: 1 Juan 3.17-18

RVR

17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

VP

17 Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón?

18 Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos.



BOSQUEJO

- A. Origen del amor en el cristiano y del odio en el mundo (1 Juan 3.11-15)
- B. La experiencia y seguridad del amor (v. 16)
- C. Debemos expresar el amor con obras (vv. 17-18)





- La lección de hoy destaca que los hermanos en la fe deben amarse mutuamente, ya que ese es el mandamiento que desde el principio Cristo dio. Y, añade, que quien no ama a su hermano es del mundo, como Caín que mató a su hermano por envidia y odio y porque sus obras eran malas y las de su hermano justas.
- La lección enfatiza que los cristianos no deben extrañarse del odio del mundo contra ellos, porque ese odio proviene del maligno, que permanece en rebelión contra Dios y sus fieles seguidores. Además, ese odio prueba que el cristiano está obrando en el Espíritu de Cristo, que es uno de amor, y que el enemigo no resiste porque sabe que tiene poder para derrotarlo.



• La lección enfatiza que por la comunión en el amor de Cristo se forja la Iglesia, una comunidad que es más que la suma del yo de cada uno de sus feligreses. Que esa comunión parte de la unión entre el Padre y el Hijo, existente desde antes de la Creación del Universo; y de la cual los cristianos han sido hecho parte por el amor de Dios, manifestado en la encarnación de Cristo; por lo tanto, la práctica del amor entre los cristianos los hace más que vencedores del mundo y partícipes de la vida eterna de Dios.





Padre celestial gracias Te damos porque en Cristo, Tu Hijo, nos hiciste partícipes de la comunión contigo, con Él y con nuestros hermanos. Al creer en Tu Hijo, que entregó Su vida por nosotros, hemos visto la grandeza de Tu inagotable amor. ¡Ayúdanos, para que podamos amar a nuestros hermanos, como hemos sido amados por Ti y por Cristo! ¡Asístenos con Tu Espíritu, para que demos buen testimonio de la excelencia de la vida en comunión contigo; y con Cristo, Tu Hijo y Señor nuestro! Amén.

